

Revista bíblico teológica de la Facultad de Teología de la Universidad Peruana Unión.  
Casilla 3564, Lima 1 - Perú.

**Director:** Merling Alomía  
**Director asociado:** Roy Graf  
**Gerente:** César Palacios  
**Distribución:** Segundo Azo  
Carlos Chumbes  
Juanita Esquivel  
**Secretaria:**

**Consejo editorial:** Víctor Choroco, Merling Alomía, Edgar Horna, Felipe Esteban,  
Roy Graf, Joaquim Azevedo.

---

Las opiniones vertidas en los artículos y notas de la revista reflejan el pensamiento de sus respectivos autores y no necesariamente el del cuerpo editorial de **Theologika**.

Para cualquier asunto relacionado con la revista (sea correspondencia, suscripción o contribución) dirijase a **Theologika**, Casilla 3564, Lima 1 - Perú.  
Telfs. (01) 618-6300, (01) 618-6301. Fax (01) 618-6339.  
Email: theologika@upeu.edu.pe

---

La oficina editorial está ubicada en el campus de la Universidad Peruana Unión, en la localidad de Ñaña, Lima - Perú.

**Suscripciones:** **Theologika** se publica semestralmente. El precio de la suscripción anual (dos números) es como sigue:

Lima Metropolitana	\$ 25.00*
Provincias	25.00
Extranjero	35.00
Precio ejemplar suelto (en el país)	15.00
Instituciones	40.00

\* El precio está dado en dólares norteamericanos o su equivalente en moneda peruana. En el extranjero, sólo en dólares.

Se ruega a los suscriptores o a quienes están renovando su suscripción, suplir su nombre y dirección completos y remitir el dinero correspondiente en la modalidad de giro bancario a nombre de: Universidad Peruana Unión (Theologika).

Los artículos de **Theologika** son resumidos en: Bibliografía Bíblica Latino-Americana; Internationale Zeitschriftenrundschaufür Bibelwissenschaft & Grenzgebiete; ISEDET; New Testament Abstracts; Old Testament Abstracts; New Testament Abstracts; Religious and Theological Abstracts; ATLA Religion Data Base, publicado por la American Theological Library Association, 250 S. Wacker Dr., 16th Fl., Chicago IL 60606, E-mail: <mailto:atla@atla.com > atla@atla.com WWW: <http://www.atla.com/> http://www.atla.com/.

**ISSN 1022-5390**

---

Impreso por la UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN en su Centro de Aplicación EDITORIAL IMPRENTA UNIÓN  
Carret. Central Km. 19 Telfs. (01) 618-6320 / (01) 618-6301 Telefax (01) 618-6354  
Casilla 3564, Lima-Perú. E-mail: theologika@upeu.edu.pe

JOB 12707-11 UNION®  
Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2010-12182

---

## TABLA DE CONTENIDO

### BIBLIA

“TRAEDME UN TAÑEDOR” (2 REY 3:15): RELACIÓN  
ENTRE MÚSICA, PROFETISMO  
Y ESPÍRITU SANTO

*Michael Orellana* 2-27

SALMO 1: REFLEXIONES TEOLÓGICAS Y  
ESCATOLÓGICAS ACERCA DEL JUICIO

*Eduardo I. Esteban* 28-45

### TEOLOGÍA

LOS 144 000 Y LA GRAN MULTITUD EN EL  
CONTEXTO DE APOCALIPSIS 7 Y 14

*Oscar Mendoza* 46-83

¿POR QUÉ LOS ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO  
DÍA ESTÁN ADOPTANDO LOS ESTILOS  
DE VIDA SECULARES?

*Fernando Canale* 84-136

**¿Por qué los Adventistas del Séptimo Día están adoptando los estilos de vida seculares?**

**Fernando Canale**  
Universidad Andrews  
Berrien Springs, Michigan USA

## RESUMEN

**¿Por qué los adventistas del séptimo día están adoptando los estilos de vida seculares?** – Este es el primer artículo de una serie de tres en el que el autor se propone discutir la relación entre el estilo de vida adventista y la experiencia de la salvación, mostrando las implicaciones de este tema para el ministerio pastoral. En este primer artículo se analizan las causas de la secularización del estilo de vida adventista. Entre estas causas se destacan la cultura posmoderna, la influencia de la concepción protestante de la salvación que reduce la salvación a la justificación y el esquema de pensamiento práctico del ministerio adventista que ha facilitado la adopción de la interpretación protestante de la justificación por la fe y la protestantización de la teología, el ministerio y el estilo de vida adventista. El autor identifica a la predicación de la perspectiva de Lutero sobre la justificación por la fe, edificada sobre presuposiciones hermenéuticas extraídas de la tradición filosófica griega y neoplatónica, como el factor más importante que conduce a la secularización del estilo de vida adventista.

## SUMMARY

**“Why are Seventh-day Adventists Embracing Secular Lifestyles?”** – This is the first article of a series of three in which the author intends to discuss the relationship between the Adventist lifestyle and the experience of salvation, showing the implications of this topic for the pastoral ministry. In this first article the causes of the secularization of the Adventist lifestyle are analyzed. Among these causes include the postmodern culture, the influence of the protestant conception of salvation that reduces salvation to the justification and the practical thinking scheme of the Adventist ministry which has facilitated the adoption of the protestant interpretation of the justification by faith and the protestantization of the theology, the ministry and the Adventist lifestyle. The author identifies to the preaching of the Luther’s perspective on the justification by faith, built on hermeneutical presuppositions drawn from the Greek and neo platonian philosophical tradition, as the most important factor that leads to the secularization of the Adventist lifestyle.

## **¿POR QUÉ LOS ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA ESTÁN ADOPTANDO LOS ESTILOS DE VIDA SECULARES?**

Cualquier observador de la historia y la cultura adventista del séptimo día sabe que el estilo de vida adventista no es lo que solía ser. Ya que todo lo que ocurre tiene una causa, deberíamos asumir que los cambios en el estilo de vida surgen a partir de convicciones más profundas, sean éstas teológicas o relacionadas con la experiencia. En consecuencia, comenzaré este artículo por revelar algunas causas detrás de la secularización del estilo de vida adventista. En un segundo artículo, consideraré algunos fundamentos bíblicos que conducen a la conclusión de que el estilo de vida cristiano pertenece a la salvación. Finalmente, en un tercer artículo, sugeriré formas que pueden ayudar a los pastores y laicos adventistas a ocuparse en un ministerio donde la salvación y el estilo de vida cristiano se produzcan como una experiencia existencial indivisible.

### **¿Qué es estilo de vida?**

Para empezar, necesitamos asegurarnos de que nos encontramos en el mismo punto de partida. Debemos ponernos de acuerdo sobre lo que queremos decir al usar la expresión “estilo de vida” para evitar confusión y ganar en claridad.

El Diccionario Oxford dice que “estilo de vida es la forma en la cual vive una persona”. Si estamos de acuerdo con esta definición y vemos al estilo de vida como la forma en la cual viven las personas, “estilo de vida” parece ser una frase casi sinónima de la expresión bíblica “camino de vida”.<sup>1</sup> El Nuevo Testamento habla acerca del cristianismo primitivo como “el Camino”, que es la forma de vida de Cristo.<sup>2</sup> El significado de la expresión “estilo de vida”, entonces, es claro. Se refiere a la forma en la que vivimos nuestra vida cada día. Por otro lado, la forma en la que vivimos nuestras vidas es la forma cómo somos como personas y cristianos.

Sin embargo, muchos adventistas, siguiendo una convicción cristiana generalizada, distinguen entre “vida espiritual” y estilo de vida. De acuerdo a este punto de vista, nuestra “vida espiritual” (la vida cristiana) es diferente y no se relaciona con los asuntos comunes y sin importancia de la vida cotidiana (estilo de vida).

¿Qué consecuencias se desprenden de separar nuestras “vidas cristianas” de nuestro “estilo de vida”? ¿Dónde se origina la idea de que la experiencia cristiana y el estilo de vida no se relacionan entre sí? ¿Deberíamos trazar una brecha entre nuestra vida “espiritual” y nuestro estilo de vida?

---

<sup>1</sup>Jeremías usa la expresión en el contexto del pacto. “Y dirás a este pueblo: ‘Así dice el SEÑOR: ‘He aquí, pongo delante de vosotros el camino de la vida y el camino de la muerte’” (Jeremías 21:8 LBA); también aparecen sinónimos en Proverbios 6:23; Hechos 26:4; Efesios 2:10, 4:22 y Hebreos 13:17. La versión citada en este artículo es la Reina Valera, 1960, a menos que se indique de otro modo.

<sup>2</sup>Véase Hechos 9:2; 24:22.

## La secularización del estilo de vida adventista

Un creciente número de adventistas están adoptando estilos de vida mundanos. No tengo estadísticas o estudios científicos para respaldar esta afirmación. Sólo tengo una serie de observaciones personales durante los últimos 40 años. Teniendo en cuenta que el adventismo es una comunidad mundial, sus observaciones pueden diferir ampliamente de las mías. Sin embargo, compartiré mi percepción parcial y limitada de la secularización<sup>3</sup> del estilo de vida adventista para sostener que nosotros tenemos un problema que necesita atención teológica y pastoral.

Debido a las divisiones teológicas que operan actualmente en el adventismo anticipo que algunos lectores verán la secularización del estilo de vida adventista como un progreso “espiritual” que deberíamos celebrar en vez de corregir regresando a la Biblia. Volveré a este punto en el tercer artículo. Este fenómeno comenzó alrededor de medio siglo atrás, y se encuentra ahora generalizado en Norteamérica, Europa y Australia. Aquellos que le dan la bienvenida a la secularización del estilo de vida adventista lo hacen con una clara conciencia del hecho. Sus pastores les han asegurado que ellos poseen la salvación, de manera tal que no ven ningún problema en adoptar un estilo de vida secular. Ésta es una fuente importante de la secularización del adventismo. Al tener la seguridad de la salvación, algunos adventistas no ven la necesidad de vivir una vida cristiana y renunciar

---

<sup>3</sup>Se llama “secularización” al proceso a través del cual una persona o institución religiosa adopta progresivamente los modelos de pensamiento y conducta del mundo (del latín *saeculum*: “mundo”).

a sus estilos de vida seculares. Piensan honestamente que son muy buenos adventistas y cristianos.

La secularización del estilo de vida adventista se extiende a todas las áreas de la vida. Algunas personas toman vacaciones y realizan viajes de negocios en sábado. Ir de compras después de la puesta del sol durante el sábado es considerado como correcto. Algunos se sienten libres de cambiar el aceite, rotar los neumáticos y lavar el auto en sábado mientras saludan a otros que van a la Escuela Sabática. Otros miran programas de televisión con contenido secular “positivo” para satisfacer a los creyentes adventistas conservadores. La secularización también se extiende a la vestimenta, y al adorno exterior incluyendo el uso de joyas, la falta de modestia y los estilos “sexy”. En algunas partes del mundo se alientan incluso actividades como mirar televisión sin discriminar sus contenidos, la danza, el sexo premarital y la música rock. Se acepta el consumo moderado de bebidas alcohólicas y tabaco, y su abandono no es un requerimiento pre-bautismal. Esto es sólo una muestra parcial.

¿Son estos diferentes estilos de vida seculares compatibles con el estilo de vida cristiano? *¿Cómo se relaciona la vida cristiana con la salvación?* En conclusión, ¿me salvará Dios si escojo vivir un estilo de vida mundanal, secular? Exploraremos este asunto en el resto de este artículo y de los siguientes.

### **Secularización posmoderna**

Antes de considerar lo que la Biblia tiene para decir en relación a la salvación y al estilo de vida en el siguiente artículo, necesitamos revisar algunas causas

internas y externas detrás de la secularización del estilo de vida adventista. En esta sección me referiré brevemente a la secularización de la cultura posmoderna, luego discutiré la estructura práctica de pensamiento del ministro adventista y, finalmente, el efecto secularizante de la doctrina evangélica sobre la justificación por la fe.

El adventismo se seculariza al adaptar su pensamiento y conducta a los patrones del mundo, un mundo que está más distante del Dios de la Biblia que lo que el mundo del siglo XIX lo estaba de los pioneros adventistas.

La cultura occidental donde el adventismo vino a la existencia ha experimentado un intenso proceso de secularización. Durante los siglos XVIII y XIX el pensamiento científico empírico cambió y reemplazó los fundamentos filosóficos sobre los cuales la civilización occidental y el pensamiento cristiano habían construido por siglos. Los avances tecnológicos sin precedentes dieron impulso a la nueva forma de pensamiento secular. Durante el siglo XX, esta revolución filosófico/científica alcanzó progresivamente a las culturas alrededor del mundo afectando profundamente a las denominaciones cristianas, dividiendo a la mayoría de ellas en liberales y conservadoras.<sup>4</sup>

El adventismo no es una excepción. En la actualidad, administradores de la iglesia, profesores universitarios y pastores están encarando los desafíos presentados por las ideas filosóficas, científicas y culturales de la modernidad y la posmodernidad. Atraídos por estas ideas, algunos líderes están presionando a la iglesia para

---

<sup>4</sup>Incluso el papa Benedicto XVI ha reconocido la secularización de la sociedad europea como un desafío mayor que encara la Iglesia Católica Romana en el siglo XXI.

que acepte las enseñanzas de la evolución y adapte el estilo de vida adventista a los patrones seculares de la cultura norteamericana contemporánea. Como resultado, a inicios del siglo XXI, la secularización del pensamiento y el estilo de vida adventistas está en pleno proceso.

### Salvación y justificación

¿Cómo podría el pensamiento y la conducta secular atraer a líderes de un movimiento intencionalmente fundado sobre el principio de *sola Scriptura*? Obviamente, este giro radical no sucedió de la noche a la mañana. Podría decirse que la secularización del adventismo comenzó al menos hace cincuenta años.

Los primeros adventistas veían la salvación desde la perspectiva de la doctrina del santuario. Desde ese punto de vista, ellos experimentaron la salvación como santificación, no como justificación. La justificación era el perdón y estaba incluida en el proceso de santificación. No es que no hubiera justificación sino que la justificación no era la “experiencia” total de la salvación. Vinculaban la justificación a la santificación.<sup>5</sup> Desde la perspectiva

---

<sup>5</sup>Hoy, al igual que en los días de Elena de White, la justificación y la santificación continúan siendo palabras que pocos entienden. “Una niña me preguntó una vez:

-¿Va Ud. a hablar esta tarde?

-No, esta tarde no- contesté.

-Lo siento mucho -dijo ella-. Pensé que Ud. iba a hablar, y pedí a varias de mis compañeras que vinieran. ¿Quiere Ud., por favor, pedir al pastor que use palabras fáciles que podamos comprender? ¿Quiere Ud., por favor, decirle que no comprendemos las palabras largas, como justificación y santificación? No sabemos lo que significan estas palabras”. *Consejos para los maestros, padres y alumnos acerca de la educación cristiana* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991), 241.

de la santificación, la vida pertenece a la salvación. No hay lugar para la noción de que la salvación pueda abarcar un estilo de vida secular. Sin embargo, un énfasis práctico sobre la santificación puede llevar a los creyentes a olvidar el papel de la vida, muerte, resurrección, ministerio sumo sacerdotal y perdón de Cristo en su experiencia de la salvación.

En la historia adventista este olvido condujo a un temprano legalismo (justificación por las obras) y, más tarde, al perfeccionismo (entre las décadas de 1930 y 1970). Las reuniones del Congreso de la Asociación General en Minneapolis (1888) intentaron corregir este espíritu legalista inicial de justificación por obras. Hace cuarenta años, algunos teólogos adventistas, usando la interpretación protestante de la justificación por la fe, combatieron la idea de que la última generación de creyentes alcanzaría la perfección total viviendo sin pecar antes de la consumación escatológica final en el retorno de Cristo.

Pensando desde la misma perspectiva, Desmond Ford percibió correctamente que la comprensión protestante de la justificación por la fe contradice la idea de un juicio investigador en el tiempo del fin. Convencido de que la interpretación protestante es correcta, argumentó contra la doctrina del santuario y el juicio investigador. La iglesia rechazó sus puntos de vista en una serie de reuniones en Glacier View, Colorado, el verano (boreal) de 1980. Sin embargo, muchos adventistas continúan compartiendo la perspectiva de Ford sobre la justificación por la fe, la profecía y el santuario. Al seguir las convicciones de Ford en cuanto al significado del "Evangelio", implícita o explícitamente, estos adventistas han rechazado la doctrina del santuario celestial y la

interpretación histórica de las profecías apocalípticas de Daniel y Apocalipsis. Además, han identificado la santificación con la justificación, o bien han subordinado la primera a la última.

La convicción protestante de que la salvación se reduce a la justificación ha permeado al adventismo en todos sus niveles y a través del mundo. De acuerdo con esta interpretación teológica, la salvación es la justificación, y la justificación es completa la primera vez que uno cree. La santificación (lo que hacemos en nuestras vidas diariamente), no es salvación sino una contingencia, un efecto colateral no esencial de ésta. Muchos expresan esta creencia diciendo, incorrectamente,<sup>6</sup> que las obras de la obediencia son el fruto de la justificación, es decir, de la salvación. En el momento de la justificación en el inicio de nuestra vida cristiana somos justificados, perdonados de todos nuestros pecados –pasados, presentes y futuros–, es decir, somos salvados.<sup>7</sup> Después de nuestra salvación/justificación, gozamos el resto de nuestras vidas de los frutos de la salvación/justificación que ya poseemos como un don de Dios. No hay necesidad de preocuparse por la observancia de los manda-

---

<sup>6</sup>Trataremos con la noción bíblica de obediencia como “fruto” en nuestro próximo artículo.

<sup>7</sup>En la cruz, “tú y yo hemos pagado la penalidad por nuestros pecados pasados, presentes y futuros. La justificación –la gran idea de Romanos– no es sólo perdón por lo pasado... Ser justificado significa ser declarado justo”. Desmond Ford, *Right with God Right Now: How God Saves People as Shown in the Bible's Book of Romans* (Newcastle, CA: Desmond Ford Publications, 1998), 39. Desde esta perspectiva, no hay ninguna razón por la cual después del bautismo deberíamos arrepentirnos de nuestros pecados. La seguridad de la salvación permite que el creyente viva una vida mundanal, e incluso una vida pecaminosa.

mientos de Dios, por la fidelidad a Dios o por pedir perdón por nuestros pecados cotidianos. La justificación ha cubierto ya todos nuestros pecados. Incluso más, Dios hará que nosotros hagamos las obras de obediencia por su poder sobrenatural.

En el pensamiento adventista actual, la vida cotidiana (santificación) no pertenece a la gracia ni a la salvación sino a las obras. Si esto es así, entonces, podemos entender por qué el estilo de vida no tiene importancia y puede adaptarse a la cultura de cualquier lugar donde les toque vivir a los creyentes adventistas. Obviamente, la adopción de la interpretación protestante de la justificación por la fe ha introducido un notable cambio en la teología adventista y en su experiencia de la salvación. Sin embargo, los contenidos de la interpretación protestante de las declaraciones de Pablo sobre la justificación por la fe, no cuentan toda la historia. La secularización del estilo de vida adventista no es un fenómeno teológico sino un fenómeno práctico. En otras palabras, involucra directamente la práctica y la formación de los ministros adventistas. Por lo tanto, antes de considerar brevemente la perspectiva protestante de la justificación, necesitamos darle una mirada a la práctica adventista del ministerio.

### **El esquema de pensamiento del ministerio adventista**

Vamos a dirigir nuestra reflexión a la práctica del ministerio adventista debido a que deseamos comprender lo que lleva a los adventistas a adoptar el pensamiento protestante sobre la justificación. Ya hemos mencionado la insatisfacción de Ford con la doctrina del

santuario y la interpretación histórica de las profecías. Obviamente, ésta es la causa material (contenido) de la insatisfacción que está detrás de la adopción de la perspectiva protestante de la justificación. Sin embargo, ¿cómo explicamos su amplia aceptación en el nivel del ministerio pastoral? Los teólogos no cambian la forma de pensar de la iglesia, lo hacen los pastores. Por lo tanto, estoy buscando la causa logística (eficiente) que está detrás de la adopción implícita y acrítica de la interpretación protestante de la justificación por la fe en el adventismo.

Sugiero que la adopción implícita y acrítica de la interpretación evangélica de la justificación por la fe prospera en el vacío de la comprensión teológica creada por el ministerio adventista. Yo no quisiera hablar acerca del esquema de pensamiento práctico del ministerio adventista, pero la cuestión candente de la secularización del estilo de vida adventista hace que sea imposible evitarlo. Por lo tanto, necesitamos examinar la causa logística<sup>8</sup> detrás de la secularización del adventismo.

Éste es un asunto complejo. Aquí tendré que simplificarlo para clarificarlo. La simplificación ayuda a la comunicación del mismo, pero también lo distorsiona. Teniendo en cuenta esto, prosigamos y dejemos para otro momento una discusión más completa de los asuntos más relevantes involucrados en la cuestión de la teoría y la práctica.

---

<sup>8</sup>Se denomina logística a la organización e implementación detallada de una operación compleja.

Innegablemente, el ministerio consiste en ganar y retener almas para Dios y para su reino eterno. Pienso que nunca podremos enfatizar demasiado esto como la meta del ministerio y la teología cristiana. Ésta es la razón por la cual Dios creó en su plan eterno una función para su iglesia. Esta meta debería ayudar a orientar y armonizar el conjunto completo de actividades de la iglesia.

“El esquema de pensamiento práctico del ministro”, sin embargo, es una distorsión, y no el medio para lograr lo que acabo de describir. Déjeme explicarlo. Yo vengo de Sudamérica, donde la meta es: *tienes que ganar almas*. Esto es así no sólo para los pastores sino también para cada miembro de iglesia. Como ya lo dije, pienso que ésta es claramente la meta de la iglesia en todas sus actividades. El problema se produce cuando la actividad práctica de compartir el evangelio y los medios logísticos involucrados en el proceso se convierten en la única actividad requerida para alcanzar la misión de la iglesia.

Voy a describir brevemente el esquema práctico de pensamiento del ministro como yo mismo lo he experimentado. Éste se reduce a la convicción generalizada de que los adventistas ya tienen teología. Lo que nos falta es la presencia del poder del Espíritu Santo. Ésta no viene a través del estudio, la meditación o la comprensión producto de la investigación, sino a través de la sumisión a Dios. Nosotros conocemos la verdad y las doctrinas de la iglesia. Estudiar y entender a Dios y sus caminos como se revelan en las Escrituras no es ni necesario para nuestra propia espiritualidad y crecimiento ni para completar la misión de la iglesia. En consecuencia, muchos líderes consideran a la educación

teológica impartida en los seminarios como innecesaria; sólo se requiere para entrenar a los potenciales ministros en habilidades prácticas (logísticas).

Los seminarios sirven a la iglesia. Preparan sus líderes presentes y futuros. Como resultado, los líderes de los seminarios usualmente asumen muy seriamente lo que el liderazgo pastoral les dice en cuanto a lo que desean ver en los graduados del seminario. Invariablemente, a través de mis años como profesor de Teología en Sudamérica y Norteamérica, el mensaje de los administradores de la iglesia (asociaciones/ misiones, uniones, divisiones) fue claro: El seminario debería enseñar “más cosas prácticas”, de manera tal que los graduados sepan “cómo predicar, cómo conducir una reunión administrativa y una junta”. Nunca he oído a administradores pidiéndole a un seminario que enseñen a los pastores en perspectiva “las doctrinas de la iglesia”.

Sin embargo, la realidad nos cuenta una historia diferente. Por muchas razones, los estudiantes vienen al seminario sin conocer las doctrinas de la iglesia y salen de él sin esa preparación básica. Además, al menos en Norteamérica, muchos presidentes de asociaciones contratan pastores debido a que muestran los frutos y dones del Espíritu Santo en sus vidas, sin considerar su formación doctrinal. Estos pocos ejemplos muestran que ha habido una despreocupación generalizada en el ministerio adventista por la comprensión de la Escritura y sus doctrinas, situación que todavía está plenamente vigente a través del mundo.

La búsqueda de la verdad bíblica y la comprensión teológica como parte de nuestras vidas cristianas se ha desvanecido. ¿Dónde están los jóvenes y ancianos que se reúnen juntos para estudiar la Biblia porque

desean conocer la verdad, e incluso avanzar en el descubrimiento de nuevas verdades? Hay algunos pero no son la norma sino la excepción. Hay más canto y conciertos que estudio serio de la Biblia, ya sea personal o congregacional. Los tambores están remplazando a la Biblia y al Espíritu de Profecía como instrumentos ministeriales.

La iglesia ha creado universidades. Las universidades formaron a los intelectuales adventistas quienes se introducen a la iglesia y al mundo con nuevas preguntas para las cuales nuestros pastores no tienen respuestas bíblicas. Entrenamos a nuestros jóvenes en el rigor intelectual de muchas disciplinas pero no en cuanto al estudio de la Escritura, la ciencia de la salvación. Cuando regresan a sus hogares con muchas preguntas sin respuesta, encuentran poca ayuda incluso de parte de los pastores. ¿Dónde, entonces, van ellos a buscar respuestas? Van a internet y a nuestras librerías denominacionales. ¿Qué libros les vendemos en ellas? Principalmente, vendemos libros escritos por autores evangélicos. De esta manera, de forma lenta pero segura, su pensamiento llega a ser más evangélico que adventista. En este proceso, nuestros pastores y miembros descuidan, bajo su propia responsabilidad, la sabiduría de Elena de White. En la práctica, los adventistas la han reemplazado con muchos profetas. Dos ejemplos de nuevos "profetas" son C. S. Lewis y Dietrich Bonhoeffer. Por supuesto, no estoy hablando literalmente. Sin embargo, veo todavía en muchos lugares a creyentes adventistas que citan más a menudo (en sermones, artículos y boletines de iglesia) a C. S. Lewis que a los escritos de Elena de White o la Biblia.

La adopción de la teología y la praxis evangélica llena el vacío teológico y doctrinal creado por el esquema de pensamiento práctico del ministro adventista. Estoy muy preocupado porque este esquema de pensamiento práctico en el ministerio adventista vuelve obsoleta a la Escritura y convierte en inefectivo al Espíritu de Profecía. Además, al usar teólogos pasados y presentes como el contenido de su pensamiento y predicación, muchos pastores adventistas llegan a ser infieles al principio de *sola Scriptura*.<sup>9</sup>

Resumamos lo dicho hasta aquí. Los adventistas que se sienten seguros de su salvación, están viviendo vidas cada vez más seculares. Esto nos lleva a preguntarnos por algunas de las causas detrás de la secularización del estilo de vida adventista. Una causa externa que añade intensidad a la secularización adventista es la secularización de la cultura occidental moderna y posmoderna. Entre las causas internas de la secularización, hemos identificado el cambio de una experiencia de la salvación centrada en la santificación hacia una experiencia de la salvación centrada en la justificación. Una causa interna que contribuye logísticamente es el esquema de pensamiento práctico adventista. El énfasis en las actividades misioneras prácticas de la iglesia ha creado un vacío teológico. Con el paso del tiempo, este vacío ha sido llenado con enseñanzas y prácticas prestadas de la tradición evangélica que está experimentando un

---

<sup>9</sup>El principio de *sola Scriptura* constituye la primera creencia fundamental de los adventistas del séptimo día. Deberíamos atenernos a éste no sólo en nuestras interpretaciones exegéticas y construcciones sistemáticas sino también, y más importante aún, en nuestros emprendimientos ministeriales y evangelísticos.

proceso de secularización.<sup>10</sup> Por lo tanto, tomar prestado acríticamente de la teología evangélica conduce a la secularización.

Sin embargo, ¿por qué se está secularizando la teología evangélica? La respuesta a esta pregunta es simple. Las teologías evangélica y católica romana se secularizan debido a que construyen sus fundamentos hermenéuticos, enseñanzas y prácticas sobre fuentes seculares. Consideremos la diferencia entre las fuentes evangélicas y adventistas de la teología y de los principios hermenéuticos. Esto puede ayudarnos a entender por qué el préstamo de la teología y la práctica evangélica continuará secularizando y dividiendo la comunidad adventista.

### La base secular de la teología evangélica

Necesitamos entender que no podemos copiar la teología, los métodos de trabajo pastoral y los rituales de culto acríticamente sin poner en peligro seriamente la verdad bíblica. El lector puede estar preguntándose por qué. La razón es simple. La teología adventista construye sobre los principios de *sola, tota, y prima Scriptura*.<sup>11</sup> A la inversa, la teología evangélica, incluso

---

<sup>10</sup>Sobre la secularización del evangelicalismo, véase por ejemplo, David F. Wells, *No Place for Truth or Whatever Happened to Evangelical Theology?* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 1993); Millard J. Erickson, *Where Is Theology Going: Issues and Perspectives on the Future of Theology* (Grand Rapids, MI: Baker, 1991); Millard J. Erickson, *Postmodernizing the Faith: Evangelical Responses to the Challenge of Postmodernism* (Grand Rapids, MI: Baker, 1998); Millard J. Erickson, *Truth or Consequences: The Promise and Perils of Postmodernism* (Downers Grove, IL.: InterVarsity, 2001).

<sup>11</sup>*Sola Scriptura* significa "la Biblia sola". Esta expresión se aplica

la de Lutero y Calvino, descuida los principios de *sola, tota y prima Scriptura* y construye sobre el principio de las fuentes múltiples de la teología. Este principio se origina en la convicción católico-romana de que Dios se revela a sí mismo a través de la razón (filosofía y ciencia), la tradición, las experiencias espirituales/místicas y la Escritura. El modelo de las fuentes múltiples de revelación no sólo guía a las enseñanzas doctrinales y teológicas evangélicas sino también a sus estilos de adoración y prácticas pastorales. Esta tendencia ministerial es más evidente en el énfasis actual sobre la espiritualidad.<sup>12</sup>

---

al conjunto de los principios hermenéuticos sobre los cuales trabaja la teología bíblica. *Tota Scriptura* significa “la totalidad de la Escritura”. Niega la revelación progresiva, la convicción evangélica de que el Antiguo Testamento se aplica a los judíos y el Nuevo Testamento se aplica a los cristianos. Este principio afirma que ambos testamentos son revelación divina que se aplica a los cristianos. *Prima Scriptura* es el principio que sigue a la aplicación de los principios de *sola y tota Scriptura*. A través de *prima Scriptura* el pensamiento bíblico se convierte en el criterio por el cual los cristianos evalúan críticamente la filosofía humana y las ciencias a fin de descubrir lo que es verdad en ellas y rechazar sus errores.

<sup>12</sup>Véase, por ejemplo, Richard J. Foster, *Celebration of Discipline: The Path to Spiritual Growth* (New York, NY: Harper & Row, 1988); John Ortberg, *The Life You've Always Wanted: Spiritual Disciplines for Ordinary People* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997); Dallas Willard, *The Divine Conspiracy: Rediscovering Our Hidden Life in God* (New York, NY: Harper San Francisco, 1998); Brian J. McLaren, *A Generous Orthodoxy: Why I Am a Missional, Evangelical, Post/Protestant, Liberal/Conservative, Mystical/Poetic, Biblical, Charismatic/Contemplative, Fundamentalist/Calvinist, Anabaptist/Anglican, Methodist, Catholic, Green, Incarnational, Depressed-yet-Hopful, Emergent, Unfinished Christian* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2004); Brian J. McLaren, *The Secret Message of Jesus Christ: Uncovering the Truth That Could Change Everything* (Nashville, TN: W Publishing Group, 2006); Dallas Willard, *The Spirit of the Disciplines: Understanding How God Changes Lives* (New York, NY: Harper San Francisco, 1988).

Por lo tanto, el punto de vista evangélico sobre las fuentes de revelación, se encuentra en estrecha concordancia con la teología católico-romana y determina los principios macro-hermenéuticos desde los cuales los teólogos evangélicos interpretan la Escritura y construyen la doctrina de la comunidad evangélica. Por el contrario, la dependencia de la teología adventista de los principios de *sola, tota y prima Scriptura* la coloca en desacuerdo con las teologías católico-romana y evangélica. El adventismo, entonces, extrae los principios macro-hermenéuticos que determinan la interpretación bíblica y la construcción teológica de la misma Escritura.

### **Fundamentos hermenéuticos**

La hermenéutica evangélica se basa en la filosofía neoplatónica, la discontinuidad entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, la inmortalidad del alma y la experiencia sobrenatural e instantánea de la justificación por la fe sola. En lugar de entender la realidad desde las enseñanzas de la filosofía neoplatónica, el adventismo entiende la realidad a partir de las enseñanzas bíblicas sobre los santuarios de Dios, el terrenal y el celestial. ¿Cuál es la diferencia? Se trata de fundamentos distintos. En lugar de asumir que hay una discontinuidad entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, entre la ley y la gracia, los adventistas asumen la continuidad entre el Antiguo y el Nuevo Testamento y entre la ley la gracia. Como se puede observar, estas posturas se encuentran en oposición directa la una a la otra. En vez de asumir la inmortalidad del alma, una enseñanza no bíblica aceptada dogmáticamente por evangélicos y católicos, los adventistas asumen que son creados como un cuerpo

viviente que es un alma viviente, una comprensión antropológica completamente diferente. Finalmente, en lugar de la experiencia de la justificación por la fe sobrenatural, instantánea, los adventistas sostienen el mensaje de los tres ángeles que contienen la verdad bíblica de la justificación por la fe como un proceso que mantiene juntos la ley, la fe y el espíritu de Jesucristo, en la misma forma que la Biblia entiende consistentemente este asunto en otros lugares.

En suma, en tanto que los evangélicos derivan sus principios hermenéuticos de la tradición, los adventistas derivan sus principios hermenéuticos de la Escritura en su totalidad. Una divergencia claramente establecida en el nivel de las fuentes y principios hermenéuticos de la teología deja claro que los sistemas de creencia evangélico y adventista no son complementarios sino que arriban a conclusiones mutuamente incompatibles.

El principio de *sola Scriptura* no se origina con el adventismo. Por el contrario, el adventismo heredó éste de las tradiciones protestantes que precedieron a su existencia. No obstante, en tanto que los adventistas se comprometieron con los principios de *sola* y *tota Scriptura* (continuidad ininterrumpida entre el Antiguo y el Nuevo Testamento), con el pasar del tiempo los evangélicos abrazaron las múltiples fuentes de revelación y comparten éstas con los católicos romanos. Este acuerdo en cuanto a los fundamentos teológicos explica por qué las denominaciones evangélica y católica romana están buscando la unidad ecuménica. Por el contrario, al permanecer sobre fundamentos bíblico teológicos el adventismo desafía las tendencias ecuménicas actuales al crear un

nuevo vértice ecuménico que consiste en la fidelidad a los fundamentos bíblicos. Dios llamó al adventismo a jugar este papel en el tiempo del fin de la historia de la salvación. Solamente al ser fiel a la Escritura el adventismo alcanzará la unidad y cumplirá su misión escatológica.

Resumiendo, la teología y la práctica evangélica se secularizan porque se colocan sobre las fuentes seculares de la teología y sobre principios hermenéuticos seculares.

En nuestra búsqueda de las causas de la secularización del adventismo dirigiremos nuestra atención a la comprensión de Lutero de la justificación por la fe, la fuente de la cual emana lógicamente la secularización evangélica.

## **Lutero y la justificación**

Para evitar quedar enredado en las muchas explicaciones protestantes de la justificación por la fe invito al lector a considerar algunas de las enseñanzas básicas de Lutero acerca del asunto. Como ocurre con la mayoría de los adventistas, yo admiro a Lutero. Mi admiración procede de la lectura de *El conflicto de los siglos* de Elena de White.<sup>13</sup> Aprecio el valor de Lutero para desafiar los poderes de la Iglesia Católica Romana y agradezco su uso del principio de *sola Scriptura*. Sin embargo, su pensamiento no siempre es bíblico o coherente con el testimonio total del Antiguo y el Nuevo Testamento.

---

<sup>13</sup>*El conflicto de los siglos durante la era cristiana* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1993).

No soy un especialista en Lutero, pero he explorado alguno de sus escritos debido a que sus ideas sobre la justificación por la fe siguen siendo la norma del cristianismo protestante y se están convirtiendo en la norma del adventismo. Por lo tanto, quisiera dirigir la atención del lector hacia alguna de las ideas de Lutero que están detrás del pensamiento adventista reciente sobre la justificación. Espero que esto nos ayude a entender este factor importante detrás de la secularización actual del estilo de vida adventista.

Revisemos el asunto que tenemos por delante. Por más de un siglo los adventistas creyeron que la experiencia de la salvación incluye la santificación. Para ellos la santificación no es el “fruto” de la justificación/salvación “ya poseída”, sino la necesaria experiencia de la salvación. En este contexto, se requiere un estilo de vida cristiano en conformidad con todos los mandamientos de Dios y el ejemplo de Jesús de obediencia a los mismos. En ese caso el estilo de vida adventista y la experiencia liberadora de la salvación de Dios se convierten en necesarios.

Volvamos nuestra atención a la comprensión de Lutero de la justificación por la fe como un acto de la justicia de Dios.

### **Atemporalidad**

Antes de considerar la forma en que Lutero enseñó la justificación por la fe, necesitamos concientizarnos de la manera en la cual Lutero asumió la realidad de Dios.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup>A partir de la investigación de este asunto en las *Obras de Lutero*, mi impresión es que Lutero no trató con el asunto de la realidad divina (ontología) en una forma sistemática explícita. Sin embargo dio por sentada

Después de todo, la justificación es una acción de Dios. Nuestra comprensión de Dios afecta directamente la forma en que entendemos las acciones divinas.

De acuerdo a Lutero, la justificación es una acción divina que fluye de la voluntad y el poder de Dios. La voluntad y el poder de Dios asumen su existencia y naturaleza. Lutero no estaba interesado con los asuntos fundamentales del discurso teológico. Se limitó a tomarlos prestados de la tradición católico-romana que, a su vez, los adaptó de la filosofía neoplatónica y aristotélica.<sup>15</sup> De acuerdo a la teología católico-romana, el ser de Dios es atemporal y no espacial (eterno y espiritual).

Hasta donde yo sé, Lutero no dice que Dios es “atemporal” explícitamente. Sin embargo, explica la noción clásica de la atemporalidad divina a través

---

la comprensión atemporal de los actos y la realidad divina enseñada por la tradición católica romana. Siguiendo el ejemplo de Lutero y Calvino, los teólogos protestantes rara vez reconocen el papel fundamental de la ontología o siquiera piensan en ello. Recientemente, Bruce L. McCormack ha reconocido que Lutero y Calvino “... no estaban en condiciones de explorar la ‘ontología teológica’ que yacía implícita en su comprensión de la justificación. Y esto hizo que su articulación de la doctrina fuese vulnerable a la crítica” (“What’s at Stake in Current Debates Over Justification?” en *Justification: What’s at Stake in the Current Debates*, ed. Mark Husbands y Daniel J. Treier [Downers Grove IL: InterVarsity Press, 2004], 84). Luego, McCormack sugiere que Calvino no deseaba enfatizar la cuestión ontológica directamente (Ibidem, 104). Evalúa correctamente la falta de reflexión ontológica como una seria debilidad en la teología protestante. “El problema con rehusarse a ocuparse en las cuestiones ontológicas como una parte esencial de la tarea dogmática es que nos hacemos a nosotros mismos, sirvientes involuntarios de la ontología que forma parte integral de la retórica teológica más antigua de la que tomamos prestado –y así sucedió con Calvino” (Ibidem, 105).

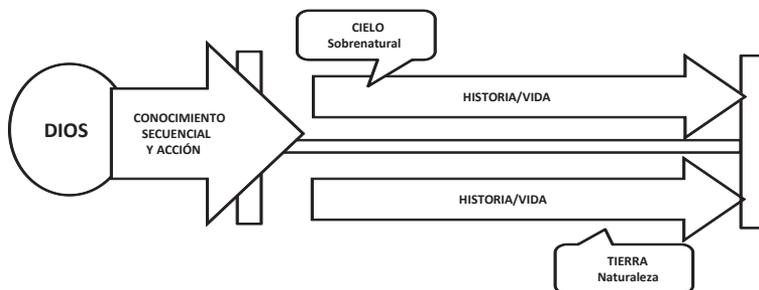
<sup>15</sup>Véase por ejemplo Jack A. Bonsor, *Athens and Jerusalem: The Role of Philosophy in Theology* (New York, NY: Paulist, 1993).

de su analogía del “árbol caído”. Lutero enseña que “Dios no ve el tiempo [el tiempo de nuestras vidas] longitudinalmente [secuencialmente]; lo ve transversalmente [simultáneamente, todo al mismo tiempo]”.<sup>16</sup> ¿Qué significa esto? Lutero entendió la realidad de Dios siguiendo la filosofía griega. Dios no vive o actúa en la secuencia de pasado, presente y futuro, sino en un “momento” atemporal “instantáneo”.<sup>17</sup>

---

<sup>16</sup>“Porque Dios no ve el tiempo, longitudinalmente; lo ve transversalmente, como si usted estuviera mirando transversalmente a un árbol alto yaciendo derribado ante usted. Entonces puede ver ambos extremos al mismo tiempo. No puede hacer esto si lo mira a lo largo. Con nuestra razón no podemos mirar el tiempo en alguna otra forma que no sea longitudinalmente. Comenzando con Adán, debemos contar un año tras otro hasta el último día. Pero a la vista de Dios todo es una sola cosa. Lo que es largo para nosotros, es corto para Él y viceversa. Aquí no hay ni medida ni número”. Martin Luther, “Sermons on the Second Epistle of St. Peter”, en *Luther's Works: The Catholic Epistles*, ed. Jaroslav Jan Pelikan (Saint Louis, MO: Concordia Publishing House, 1967), 30:196.

<sup>17</sup>Los teólogos se refieren a esto como el “ahora eterno”. “Agustín negaba el preconocimiento por una razón diferente. Argumentaba que Dios vive en la eternidad donde todas las cosas le son presentes. Para Dios, entonces, no hay pasado o futuro. Por lo tanto, no sabría las cosas antes de que sucedan, ya que vería todos los eventos desde el punto de vista privilegiado de un eterno ‘ahora’. Agustín, por supuesto, no negaba el conocimiento de Dios de todas las cosas, incluso de las cosas que están aún en el futuro en lo que a nosotros respecta”. Walter A. Elwell y Barry J. Beitzel, *Baker Encyclopedia of the Bible* (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1988), 808.



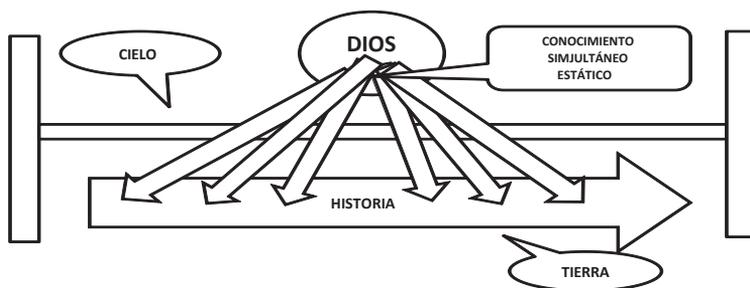
**Ilustración 1: Lutero, cómo Dios no ve la historia (longitudinalmente)**

La ilustración 1 de arriba puede ayudarnos a visualizar lo que Lutero está diciendo acerca de la realidad de Dios. Sobre el lado derecho del gráfico, tenemos un arco de fútbol americano. El lado de arriba representa el cielo y el lado de abajo representa la tierra. En ambos he incluido una flecha para ilustrar la vida creada en el universo. Al lado izquierdo del arco de fútbol, coloqué un círculo que representa a Dios mirando la creación “longitudinalmente”, “a lo largo” o “desde el costado”. Éste representa a Dios mirando a la creación desde la perspectiva de la Creación, es decir, desde la secuencia temporal de espacio y tiempo. Según Lutero, Dios no conoce o no se relaciona con las realidades históricas creadas en esta forma. De acuerdo a esta noción, Dios no puede experimentar las cosas secuencialmente,<sup>18</sup> o

<sup>18</sup>“La eternidad es infinidad en relación al tiempo. Esto implica que la naturaleza de Dios no está sujeta a la ley del tiempo. Dios no está en el tiempo. Es más correcto decir que el tiempo está en Dios. Aunque hay sucesión lógica en los pensamientos de Dios, no hay una sucesión cronológica”. Augustus Hopkins Strong, *Systematic Theology* (Bellingham, WA: Logos Research Systems, Inc., 2004), 276.

mirarlas en una forma longitudinal, ni puede entender o vivir su vida en esta forma. Dios no es capaz de hacer esto.

La ilustración 2 debajo puede ayudarnos a visualizar la forma en la cual Lutero cree que Dios realmente se relaciona con las realidades históricas creadas. Dios conoce todas las realidades históricas simultáneamente. Imagine que usted está colocado por encima del árbol que yace sobre el suelo. Desde esa perspectiva, uno puede ver el árbol “transversalmente” (verticalmente). De este modo en su eternidad Dios ve todas las cosas –pasado, presente y futuro– simultáneamente, en un “instante”, en su eternidad atemporal inmutable.<sup>19</sup>



**Ilustración 2: Lutero, cómo Dios ve la historia (transversalmente)**

Esta perspectiva de Dios se construye sobre el dualismo cosmológico de Platón. Para Lutero, como

<sup>19</sup>La atemporalidad se encuentra desprovista de la secuencia o flujo de futuro, presente o pasado.

para muchos cristianos, hay una diferencia ontológica entre el mundo de Dios, es decir el cielo, el Espíritu, la gracia y la salvación, y el mundo de la vida cotidiana sobre nuestro planeta. El tiempo y la historia, nuestras vidas, nuestros actos, no son parte del mundo del Espíritu sino del cuerpo humano. Consecuentemente la justificación, como acto divino, toma lugar en el mundo espiritual, el mundo del alma eterna. Es en esa esfera donde la salvación realmente ocurre.

## **Escatología**

Entiendo que la idea de la atemporalidad divina, incluso cuando es presentada a través de la analogía del árbol caído de Lutero, es muy teórica y difícil de entender y visualizar. Quizá los adventistas aprecien mejor su papel y significado desde la perspectiva escatológica. Que Lutero asume la cosmología platónica dualista para entender a Dios, el alma y el mundo sobrenatural del "cielo" se hace evidente cuando distingue entre nuestra vida presente y la vida venidera (escatología).

Al comentar 2 Pedro 3:3, Lutero extrae la conclusión lógica de su supuesto sobre la atemporalidad divina para la escatología cristiana. Ya que en el cielo conoceremos a Dios en su atemporalidad, Lutero concluye que "esta vida y la vida por venir son de dos clases. Esta vida no puede ser la misma que la vida venidera..." Un buen adventista podría decir: "Correcto, por supuesto, tiene sentido. No pueden ser lo mismo porque en la tierra nueva vamos a ser perfectos, el pecado no existirá más". Sin embargo, eso no es lo que Lutero tiene en mente. Lutero aclara inmediatamente lo que quiere decir. "Ahora esta vida equivale a comer, beber, dormir, dige-

rir, engendrar hijos, etc. Aquí todo avanza por números: horas, días, años en sucesión. Ahora, cuando uno desea mirar hacia la vida venidera, debe borrar el transcurso de esta vida de su mente. No se atreva a pensar que puede medirla como se mide esta vida. Allí [en la vida venidera], todo será un día, una hora, un momento”.<sup>20</sup>

Sin embargo, si en el cielo no hay tiempo, qué sucederá con el sábado cuando Cristo venga otra vez? Como adventistas creemos que después que Dios cumpla su promesa de crear un cielo nuevo y una tierra nueva (Isa 66:22) toda la humanidad lo adorará “de una luna nueva a otra, y de un sábado a otro” (Isa 66:23, NVI).<sup>21</sup>

Por el contrario, Lutero asume que la vida futura del cristiano no tomará lugar sobre la tierra sino en el “cielo” donde no habrá sábados debido a que en el “cielo” no hay tiempo. Note cómo la noción aparentemente

---

<sup>20</sup>La cita completa reza de la siguiente forma: “Hay dos formas de mirar las cosas: la forma de Dios y la forma del mundo. Por lo tanto, esta vida y la vida venidera son de dos clases. Esta vida no puede ser la misma que la vida venidera ya que ninguno puede entrar a la vida venidera excepto a través de la muerte, es decir, a través de la cesación de la vida. Ahora esta vida equivale a comer, beber, dormir, digerir, engendrar hijos, etc. Aquí todo avanza por números: horas, días, años en sucesión. Ahora, cuando uno desea mirar hacia la vida venidera, debe borrar el transcurso de esta vida de su mente. No se atreva a pensar que puede medirla como se mide esta vida. Allí [en la vida venidera], todo será un día, una hora, un momento”. Luther, “Sermons on the Second Epistle of St. Peter”, 196.

<sup>21</sup>“El sábado es una institución que perdurará. Habría sido respetado debidamente en el Estado judío restaurado, y en la tierra nueva será observado por todos (DTG 250). Todos guardarán el sábado en señal de eterno reconocimiento de que Cristo creó el paraíso del Edén, y recreó los cielos nuevos y la tierra nueva de justicia y santidad”. “De día de reposo en día de reposo” [Is 66:24], *Comentario bíblico adventista*, ed. Francis D. Nichol, trad. Víctor Ampuero Matta (Boise: Publicaciones Interamericanas, 1978), 4:376.

trivial de la atemporalidad divina cambia el significado entero de lo que entendemos por “vida eterna”. En el cielo, la vida como la conocemos no existirá más. La vida histórica temporal que Dios creó en Génesis 1 y 2 cesará de existir y será reemplazada por la vida “espiritual” atemporal y no espacial.

La ilustración 3 debajo puede ayudarnos a visualizar la escatología espiritualizada atemporal y no espacial de Lutero. El nivel superior del arco de fútbol representa el cielo. El nivel inferior modificado representa la tierra y nuestra historia presente. En este nivel, la flecha indica el flujo de la historia que alcanza su fin en la segunda venida de Cristo. Después de eso, la vida como la conocemos cesa de existir. Si se asume la creencia no bíblica de la inmortalidad del alma, se está suponiendo también la existencia de una versión espiritualizada modificada de la vida humana que va al cielo donde experimenta una forma de vida atemporal y no espacial contemplando a Dios en el “momento único” de la eternidad.

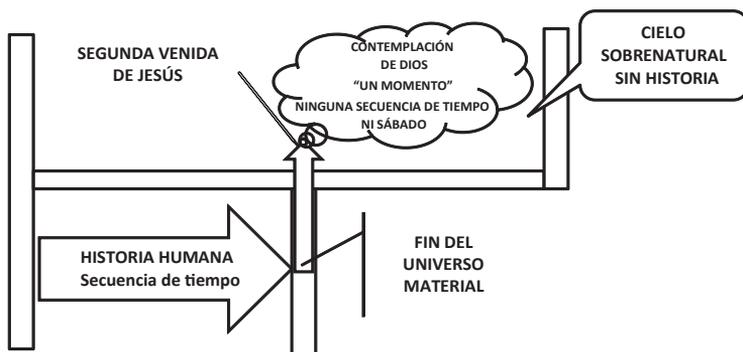


Ilustración 3, Escatología espiritualizada de Lutero

## Naturaleza

Las presuposiciones de Lutero sobre la atemporalidad divina y la escatología espiritualizada indican que él asume una cosmología neoplatónica. Veamos cómo usa esa cosmología en su comprensión de la justificación por la fe.

Lutero lo explica de la siguiente manera: “Establezcamos dos mundos, por así decirlo, uno de ellos celestial y el otro terrenal.<sup>22</sup> En éstos colocamos las dos clases de justicia”. Ahora estamos llegando a su concepto de justicia. Para entender la justicia de Dios Lutero asume la dicotomía platónica entre dos mundos: el celestial y el terrenal. “Dos clases de justicia”, las que, de acuerdo a Lutero, son “distintas y separadas la una de la otra”.<sup>23</sup> La justicia celestial (divina) es pasiva porque sólo Dios actúa en ésta. Nosotros no hacemos nada. En otras palabras, la justicia celestial es pasiva sólo desde

---

<sup>22</sup>La dicotomía cosmológica de Lutero no parece encajar en el concepto bíblico de acuerdo al cual el cielo y la tierra pertenecen al mismo mundo unificado o universo creado por Dios. Considere, por ejemplo, que en la Escritura “la idea de Yahvé como el Dios del cielo es en algún sentido predominante sobre otras... Su palacio, establecido sobre el océano celestial (Sal. 104.3), es el santuario celestial, el cual a veces se refiere al asiento del gobierno del mundo, y a veces a un centro cúllico. La idea es presentada de forma particularmente vívida en la visión de Micaiah ben Imlah (1 R. 22:19-22) y en el prólogo a Job (Job 1:6-12), porque aquí leemos también de la hueste del cielo que está alrededor del trono del Rey celestial para servirle y también para participar en el gobierno de Yahvé sobre el mundo”. Gerhard von Rad, “οὐρανός”, *Theological Dictionary of the New Testament*, ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1964), 5:505, énfasis añadido.

<sup>23</sup>Martin Luther, *Luther's Works: Lectures on Galatians, 1535, Chapters 1-4*, ed. Jaroslav Jan Pelikan (Saint Louis, MO: Concordia Publishing House, 1963), 26:8.

la perspectiva de nuestra experiencia; desde el punto de vista de Dios, es activa.

La justicia terrenal (humana) es activa porque en ese caso debemos guardar la ley. La primera pertenece al cielo y es una realidad espiritual no histórica. La última, pertenece a la tierra. La experimentamos en nuestros cuerpos como una realidad histórica. Siguiendo la ontología general del neoplatonismo, Lutero entiende que ellas son dos realidades diferentes.

Consecuentemente, cuando somos justificados por la fe, llegamos a ser nuevas criaturas en la nueva realidad espiritual no histórica en un nuevo mundo. Lutero cree que el creyente es “un nuevo hombre en un *nuevo mundo* donde no hay ley, ni pecado, ni conciencia, ni muerte, sino gozo perfecto, justicia, gracia, paz, vida, salvación y gloria”.<sup>24</sup> Esta vida, finalmente, es la vida del alma.

Ahora podemos entender por qué Lutero afirma que “todo lo que no es gracia, es ley”.<sup>25</sup> La ley y la gracia están separadas, incluso opuestas la una a la otra porque pertenecen a dos mundos diferentes (el cielo y la tierra). La gracia y la salvación son eventos espirituales “celestiales”, separados de los eventos “históricos” de la vida cotidiana a los cuales se refiere la ley, el pecado y las obras. Dado que la justificación nos transpone por la fe al mundo real del cielo, donde no hay más tiempo e historia, la ley, los actos pecaminosos y las obras ya no tienen más aplicación. Hablar acerca de ellos sería absurdo.

---

<sup>24</sup>*Ibíd.*

<sup>25</sup>*Ibíd.*, 122.

## Causa

Una breve mirada a la comprensión de Lutero de la causa de la justificación nos ayudará a entender mejor su efecto secularizador sobre la vida religiosa.

Por un lado, siguiendo a Pablo, Lutero cree correctamente que los pecadores no son justificados por obras meritorias sino por la fe en la gracia de Dios. Por otro lado, siguiendo ideas ontológicas neoplatónicas, entiende la gracia, la misericordia y el perdón de los pecados como “justicia pasiva”.<sup>26</sup> Esto significa literalmente que la justificación es sola y totalmente la obra de Dios. En la práctica esto significa que la comprensión de Lutero de la “justicia pasiva” se convierte en el contenido real del lenguaje bíblico sobre la causa de la salvación. Entonces, la pregunta es: ¿cómo opera Dios al justificar a los pecadores? ¿Cómo entiende Lutero la operación de la justicia de Dios en nuestra recepción pasiva de la justificación?

Lutero habla del evangelio como del único medio de salvación,<sup>27</sup> lo cual corresponde a la idea de que Cristo

---

<sup>26</sup>“De esa manera, me pongo a mi mismo más allá de toda justicia activa, toda justicia propia o de la ley divina, y abrazo solamente aquella justicia pasiva que es la justicia de la gracia, la misericordia y el perdón de los pecados”. *Ibíd.*, 6.

<sup>27</sup>“Es cierto, ustedes están en lo correcto al desear [tener libertad de predicar] el evangelio, si son realmente serios al hacerlo. En verdad, yo puedo hacer este artículo incluso más agudo que lo que lo hacen ustedes, y decir que es intolerable que a alguien se le niegue la entrada al cielo y se lo envíe por la fuerza al infierno. Nadie debería sufrir eso; sería preferible perder la vida cien veces. Pero quienquiera que me impide el evangelio, me cierra el cielo y me conduce por la fuera al infierno; porque el evangelio es el único medio de salvación para el alma”. Martin Luther, “Admonition

es la causa de la justificación.<sup>28</sup> Pero, Lutero ve a Cristo como la “causa mediadora de la salvación”. Esto significa que “Cristo atrae a todos los hombres por el conocimiento y la contemplación de sí mismo y los aleja de las cosas a las que se han aferrado en el mundo...”<sup>29</sup> Pero, aunque se trata de Cristo, lo que causa la justificación no es su vida o su muerte sino una acción divina.<sup>30</sup> La naturaleza humana de Cristo, y por lo tanto la cruz como un evento histórico, no son la causa última de nuestra salvación.

En verdad, la causa de la salvación es el acto de justicia de Dios en el evangelio.<sup>31</sup> Esto suena bíblico

---

to Peace a Reply to the Twelve Articles of the Peasants in Swabia”, en *Luther’s Works: The Christian in Society III*, ed. Robert C. Schultz y Helmut T. Lehmann (Philadelphia: Fortress Press, 1967), 46:36.

<sup>28</sup>Martin Luther, “The Disputation Concerning Justification”, en *Luther’s Works: Career of the Reformer IV*, ed. Lewis W. Spitz y Helmut T. Lehmann (Philadelphia: Fortress Press, 1960), 34:192.

<sup>29</sup>Martin Luther, “Lectures on Hebrew”, en *Luther’s Works: Lectures on Titus, Philemon, and Hebrews*, ed. Jaroslav Pelikan (Saint Louis, MO: Concordia Publishing House, 1968), 29:131.

<sup>30</sup>“La autoridad real de la divinidad es dada a Cristo el hombre, no a causa de su humanidad sino a causa de su divinidad. Porque sólo la divinidad creó todas las cosas, sin la cooperación de la humanidad. *Tampoco fue la humanidad la que conquistó el pecado y la muerte; sino que fue el anzuelo que estaba oculto bajo la carnada, a la cual el diablo golpeó, conquistó y devoró, quien estaba intentando devorar la carnada. Por lo tanto, la humanidad no hubiese logrado nada por sí misma; pero la divinidad, unida con la humanidad, hizo esto sola, y la humanidad hizo esto por cuenta de la divinidad.* Así que aquí la fe sola justifica y hace todo; sin embargo, es atribuida a las obras por cuenta de la fe”. Luther, *Luther’s Works: Lectures on Galatians*, 266, énfasis añadido.

<sup>31</sup>Al comentar Romanos 1:17 Lutero explica que “. . . la justicia de Dios es la causa de la salvación. Y aquí otra vez, por justicia de Dios no debemos entender la justicia por la cual Él es justo en sí mismo sino la justicia por la cual nosotros somos hechos justos por Dios. Esto sucede

hasta que nos damos cuenta de que de acuerdo a Lutero el Dios atemporal opera a través de su predestinación sesgada y arbitraria. La predestinación, entonces, es la causa divina real última del “evangelio” y de la “gracia”.<sup>32</sup> Junto con la gracia, la predestinación de Dios origina nuestra fe.<sup>33</sup> Así, la eterna predestinación divina causa no sólo la gracia sino también la fe que necesitamos recibir.<sup>34</sup> No es sorprendente, entonces, que Lutero crea que “la mejor e infalible preparación para la gracia y la única disposición hacia la gracia es la elección eterna y

---

a través de la fe en el Evangelio”. Martin Luther, *Luther's Works: Lectures on Romans*, ed. Hilton C. Oswald (Saint Louis, MO: Concordia Publishing House, 1972), 25:151.

<sup>32</sup>Martin Luther, “The Bondage of the Will”, en *Luther's Works: Career of the Reformer III*, ed. Philip S. Watson y Helmut T. Lehmann (Philadelphia: Fortress Press, 1972), 33:272. Al comentar Romanos 8:28 Lutero reitera: “Él nos salva no por nuestros propios méritos, sino puramente por su propia elección e inmutable voluntad, en la misma cara de tantos rapaces y aterradores adversarios que tratan en vano de dañarnos... Pero ahora Él muestra que somos salvos por su inmutable amor. Y por lo tanto da aprobación no a nuestra voluntad sino a su propia invariable y firme voluntad de predestinación”. Luther, *Luther's Works: Lectures on Romans*, 25:371.

<sup>33</sup>“El amor actúa con la fe. La fe, sin embargo, es la causa eficiente de la justificación. El amor es el efecto. Sólo la fe se aferra del Hijo de Dios, el amor es aprehendido”. Martin Luther, “The Licenciate Examination of Heinrich Schmedenstede”, en *Luther's Works: Career of the Reformer IV*, ed. Lewis W. Spitz y Helmut T. Lehmann (Philadelphia: Fortress Press, 1960), 34:312.

<sup>34</sup>“Porque gracia y fe son infundidas sin nuestras obras”. Martin Luther, “Heidelberg Disputation”, *Luther's Works: Career of the Reformer I*, ed. Harold J. Grimm y Helmut T. Lehmann (Philadelphia: Fortress Press, 1957), 31:55-56. “Por lo tanto, el hombre conoce que las obras que el hace por fe no son suyas sino de Dios”. *Ibid.*, 56.

la predestinación de Dios".<sup>35</sup>

En la predestinación eterna atemporal, Dios ha decidido (causado) antes de la fundación del mundo a quién salvará y a quién destruirá.<sup>36</sup> Pero, la predestinación divina no sólo causa (elige) nuestros destinos eternos, sino también todas las cosas en nuestras vidas cotidianas y en la creación.<sup>37</sup>

En la teología de Lutero, Calvino y en la teología evangélica, entonces, la predestinación juega un papel decisivo. Todo lo que sucede en mi vida, no sólo la justicia pasiva, sucede por causa de la decisión y el poder de Dios. Dios escoge todas las cosas y las convierte en realidad simultáneamente en su atemporalidad. En este escenario, la cruz no es la causa de la salvación, sino sólo el medio a través del cual la predestinación eterna, atemporal, no histórica y omnipotente de Dios elimina nuestra libertad y vidas históricas.

---

<sup>35</sup>*Ibid.*, 11.

<sup>36</sup>Martin Luther, "Prefaces to the New Testament", en *Luther's Works: Word and Sacrament I*, ed. E. Theodore Bachmann y Helmut T. Lehmann (Philadelphia: Fortress Press, 1960), 35:378.

<sup>37</sup>Acerca de la inclusividad total de la predestinación divina, considere las siguientes declaraciones de Lutero: "Porque en la predestinación de Dios todas las cosas han tomado ya lugar, incluso las cosas que en nuestra realidad aún yacen en el futuro". Lutero, *Luther's Works: Lectures on Romans*, 25:296. "Así Pablo elimina todo 'mérito'; da la gloria sólo a Dios, pero para sí mismo, sólo confusión. Es como si Pablo deseara decir: "Cada don -ya sea grande o pequeño, ya sea físico o espiritual- que Dios pretenda darme, y todas las cosas buenas que yo haya de hacer- en algún momento en toda mi vida- todo esto Dios lo ha predestinado incluso antes de que yo naciera, cuando no podía pensar, desear, o hacer nada bueno sino que era un embrión informe". Luther, *Luther's Works: Lectures on Galatians*, 26:71.

¿Cómo impacta este contexto teológico sobre la forma de entender los efectos de la gracia en la justificación y la santificación?

## Contenido

¿Cómo es que las perspectivas de Lutero sobre la predestinación atemporal de Dios, la escatología espiritualizada y la naturaleza de la gracia como “justicia pasiva” influyen sobre su interpretación de la doctrina bíblica de la justificación? En esta sección exploraremos brevemente el punto de vista de Lutero sobre el contenido (o esencia) de la justificación como un acto divino.

Lutero cree correctamente que la “doctrina de la justificación consiste en que nosotros somos pronunciados justos y somos salvos solamente por la fe en Cristo, y sin obras... éste es el verdadero significado de la justificación”.<sup>38</sup> Añade que enseñar lo contrario sería anti bíblico.<sup>39</sup>

Pero, ¿qué significa “ser declarado justo”? De acuerdo a Lutero significa que “nuestros pecados están cubiertos y... Dios no desea seguir haciéndonos responsables por ellos”.<sup>40</sup> En otras palabras, al “imputar” su gracia y perdón Dios perdona nuestros pecados.<sup>41</sup> La “imputación” significa que Dios nos atribuye su justicia divina (no la justicia humana de Cristo). Conocemos esto también como “jus-

---

<sup>38</sup>*Ibíd.*, 26:223.

<sup>39</sup>*Ibíd.*

<sup>40</sup>*Ibíd.*, 26:133.

<sup>41</sup>Luther, “The Disputation Concerning Justification”, 164.

tificación forense” porque en esta Dios declara (juicio) su eterno decreto sobre la salvación de los pecadores.

La justificación forense cambia el estatus legal de los pecadores de perdidos a salvados. “Esto no significa que no hay pecado en nosotros”.<sup>42</sup> Simultáneamente, Lutero deja claro que “el pecado está siempre presente, y la persona piadosa lo advierte. Pero es ignorado y queda escondido a la vista de Dios a causa de que Cristo, el Mediador, se interpone”.<sup>43</sup> Consecuentemente, en la realidad (ontológicamente) continuamos viviendo vidas pecaminosas, seculares. Somos, entonces, simultáneamente justos a la vista de Dios (justificados por gracia) y pecadores en nuestras propias vidas.

Ya que la causa de la justificación forense es la predestinación atemporal de Dios, su “justicia infinita... se traga todos los pecados en un momento”.<sup>44</sup> En el “instante” de la justificación por la fe, “todos nuestros pecados ya no son más pecados”.<sup>45</sup> Por la imputación,<sup>46</sup> el perdón instantáneo de Dios se extiende a los pecados pasados, presentes y futuros.<sup>47</sup> Esto no significa que los cristianos “salvados” y justificados”, no cometen

---

<sup>42</sup>Luther, *Luther's Works: Lectures on Galatians*, 26:16.

<sup>43</sup>*Ibíd.*

<sup>44</sup> Luther, “Two Kinds of Righteousness”, *Luther's Works: Career of the Reformer I*, 31:298.

<sup>45</sup>*Ibíd.*

<sup>46</sup>“Por lo tanto definimos a un cristiano como sigue: Un cristiano no es alguien que no tiene ningún pecado o que no advierte ningún pecado; es alguien a quien, a causa de su fe en Cristo, Dios no le imputa su pecado”. Luther, *Luther's Works: Lectures on Galatians*, 26:133.

<sup>47</sup>Luther, “The Disputation Concerning Justification”, 164.

pecados. Continúan pecando debido a su inclinación a pecar (pecado original)<sup>48</sup> que Dios quita sólo al morir<sup>49</sup> y en su segunda venida.<sup>50</sup> Mientras tanto, en esta vida, el perdón de los pecados es una obra divina continua. Hasta que muramos, “el pecado no cesa”.<sup>51</sup> Sin embargo, “Cristo nos salva perpetuamente”.<sup>52</sup> En esta vida malvada, Dios trata con nosotros de modo tal que no nos imputa nuestros pecados”.<sup>53</sup> En resumen,

---

<sup>48</sup>“El pecado original, que es innato, y el mal, se aferran continuamente a nosotros, haciéndonos culpables de muerte eterna. Dura tanto como nuestra vida y puede llamarse una disposición innata”. *Ibid.*

<sup>49</sup>“Pero en este punto decimos que el pecado original, aunque el perdón haya sido imputado y por lo tanto el pecado haya sido removido de forma tal que no es imputado, sin embargo, no es sustancial o esencialmente destruido excepto en la conflagración de fuego por la cual el mundo entero y nuestros cuerpos serán completamente purificados en el último día. Cuando hayamos sido reducidos a polvo, entonces al fin los pecados serán enteramente extinguidos. Entre tanto, mientras vivimos, el pecado original también vive, como vemos incluso en los santos hasta el último aliento. Pero decimos que el pecado nos ha sido también perdonado, como dijo Agustín, ‘El pecado es perdonado no de modo que éste no exista, sino de modo que éste no es imputado’. Por lo tanto, el pecado es solamente remitido por imputación, pero cuando morimos, éste es destruido esencialmente”. *Ibid.*

<sup>50</sup>“Esto no significa que no hay pecado en nosotros, como los sofistas han enseñado cuando dijeron que debemos continuar haciendo el bien hasta que no seamos más conscientes de algún pecado; el pecado está siempre presente, y la persona piadosa lo advierte. Pero es ignorado y queda escondido a la vista de Dios a causa de que Cristo el Mediador se interpone; debido a que nos aferramos a él por la fe, todos nuestros pecados no son más pecados”. *Luther, Luther’s Works: Lectures on Galatians, 26:133.*

<sup>51</sup>Luther, “The Disputation Concerning Justification”, 190.

<sup>52</sup>*Ibid.*

<sup>53</sup>*Ibid.*

la justificación “comienza en el bautismo y permanece con nosotros todo el camino hasta la muerte, hasta que resucitemos de entre los muertos, y seamos conducidos a la vida eterna. De esta forma vivimos continuamente bajo la remisión de pecados”.<sup>54</sup>

Podemos decir que a los efectos prácticos Lutero identifica la justificación con la salvación. Más específicamente, sin embargo, la justificación llega a ser la clave que nos asegura la posesión de la salvación entendida como vida después de la muerte. La interpretación de Lutero de la justificación por la fe como una salvación instantánea y permanente recibida por fe en el bautismo no parece dejar ningún lugar para el estilo de vida en la experiencia de la salvación cristiana.

Sin embargo, como veremos en la próxima sección, Lutero espera que los creyentes “salvados”, “guarden la ley” y hagan buenas obras. Pero, sabiendo que el creyente no lo hace, es “perdonado a través del perdón de pecados por causa de Cristo, y el pecado que se le quita no se le imputa”.<sup>55</sup>

## **Frutos**

¿Cómo es que la comprensión de Lutero sobre la predestinación atemporal de Dios, la escatología espiritualizada, la naturaleza de la gracia como “justicia pasiva” y la justificación forense que lo abarca todo, afecta su interpretación de la doctrina bíblica de la

---

<sup>54</sup>*Ibíd.*, 164.

<sup>55</sup>Luther, *Luther's Works: Lectures on Galatians*, 26:274.

santificación? En esta sección, examinaremos brevemente el papel que las obras tienen en la perspectiva de Lutero de la vida cristiana. Esto es esencial para aclarar nuestra aseveración de que la doctrina evangélica de la justificación por la fe es una causa importante de la creciente secularización del estilo de vida adventista.

De acuerdo a Lutero, los cristianos deberían realizar buenas obras. Como feligreses, no deberían ocuparse en la prostitución, el adulterio o en ningún vicio.<sup>56</sup> Entonces, ¿cómo es que las obras en la vida cristiana se relacionan con la justificación-salvación? Lutero ve a las obras como los frutos de la justificación-salvación. Así como el buen árbol produce buenos frutos, así el creyente justificado (salvado) no puede evitar producir buenas obras.<sup>57</sup> Las obras son necesarias para la salvación, no como una causa sino como un *efecto* de la justificación-salvación. Como efecto de la salvación, son necesarias para revelar en el mundo corpóreo visible la salvación que ya existe en el mundo es-

---

<sup>56</sup>“Porque aquellos que se glorían de que son cristianos y no muestran esta fe por obras tales, como lo hace esta mujer pecadora, sino que persisten hasta el presente y viven en abierto pecado, en prostitución y adulterio, no son cristianos en absoluto. Porque el cristiano muestra su vida y que se ha hecho un cristiano por amor y buenas obras y huye de todo vicio. No deberíamos ser una parte de la iglesia sólo numéricamente, como los hipócritas, sino también a través de nuestras obras, de manera tal que nuestro Padre celestial pueda ser glorificado. El amor amerita el perdón de los pecados, es decir, el amor revela que sus pecados han sido perdonados”. Luther, “The Disputation Concerning Justification”, 161.

<sup>57</sup>“Después de que un hombre ha sido justificado por la fe [salvado], es inevitable que los frutos sigan, ya que un buen árbol no es capaz de no llevar buenos frutos, y un mal árbol malos frutos, como Cristo dice (Mat 7:18)”. Martin Luther, “Lectures on Jonah”, en *Luther's Works: Lectures on the Minor Prophets II*, ed. Hilton C. Oswald (Saint Louis, MO: Concordia Publishing House, 1974), 19:23.

piritual invisible.<sup>58</sup> Vemos aquí que Lutero sigue estrechamente su supuesto ontológico neoplatónico de acuerdo al cual la justicia pasiva pertenece a la naturaleza espiritual invisible del cielo, y, la justicia activa pertenece a la naturaleza material visible de la tierra y la historia.<sup>59</sup>

Basado sobre el mismo supuesto, Lutero explica también la relación de las obras con la salvación en una forma más técnica. Por un lado, la justificación pertenece a la justicia interior espiritual que toma lugar entre Dios y el hombre, y es resultado de la *causa eficiente* de la justificación (predestinación divina).<sup>60</sup> Recibimos ésta por la fe como una justicia pasiva. Por otro lado, las obras de la obediencia pertenecen a la justicia corpórea exterior que toma lugar entre el hombre y el hombre, y es el resultado o efecto de la justificación (*causa efectiva*). Curiosamente, Lutero habla de que los cristianos hacen buenas obras y revelan así su salvación espiritual en Cristo.<sup>61</sup> Pero, Lute-

---

<sup>58</sup>“Las obras sólo revelan la fe, así como los frutos sólo muestran el árbol, si es un buen árbol. Digo, por lo tanto, que las obras justifican, es decir, muestran que hemos sido justificados, así como sus frutos muestran que un hombre es un cristiano y cree en Cristo, ya que no tiene una fe y una vida fingidas ante los hombres. Porque las obras indican si tengo fe. Concluyo, por lo tanto, que es justo cuando veo que hace buenas obras. A los ojos de Dios esa distinción no es necesaria, porque no es engañado por la hipocresía. Pero es necesaria entre los hombres, para que puedan entender correctamente dónde hay fe y dónde no la hay”. Luther, “The Disputation Concerning Justification”, 161.

<sup>59</sup>Véase página 114.

<sup>60</sup>Véase página 116.

<sup>61</sup>“Cristo está allí [Lucas 7:47] hablando de ambas clases de justicia, primero porque sobre todo deberíamos saber que por la fe en Cristo nuestros pecados son perdonados a la vista de Dios, y ésta es llamada justicia interior. A continuación, después del perdón de los pecados, debe seguir el amor. Este amor muestra a todos los hombres que tenemos remisión de pecados

ro sabe que la predestinación de Dios es la causa real de las buenas acciones (causa eficiente).<sup>62</sup> Por lo tanto, como no tenemos libertad cuando ejercemos la fe, tampoco tenemos libertad cuando hacemos obras y somos obedientes. La predestinación atemporal de Dios salva arbitrariamente al elegir y producir ambos fe y obras.<sup>63</sup> Sobre esta

---

y que hemos sido declarados justos por Dios, y a esto se llama justicia exterior. Esta justicia sigue, la anterior precede, ya que el orden es a priori, es decir, a partir de la causa eficiente de la justificación. Estoy realmente comprometido con el punto de vista de que las obras del hombre son la causa efectiva, de forma tal que pueda mostrar por sus obras que tiene fe. Por lo tanto, debemos ser justos ante Dios y los hombres, de lo cual el testimonio es la demostración. Porque Cristo proclamó ambas clases de justicia, aquellos que son justos secretamente ante Dios en espíritu y aquellos que son justos abiertamente ante los hombres. La justificación espiritual, por lo tanto, es doble en naturaleza. Cuando la justificación es entre Dios y el hombre, ésta procede de la causa eficiente. La otra es corporal y externa, la cual toma lugar entre el hombre y el hombre; *ésta procede del efecto*. Ante Dios, la fe es necesaria, no las obras. Ante los hombres las obras y el amor son necesarios, ya que os revelan que somos justos ante nuestros propios ojos y ante el mundo. Concedemos, entonces, finalmente que el hombre se justifica a sí mismo, como la causa efectiva, pero no con respecto a la causa eficiente. Porque esta causa es de Dios sólo, sin obras por fe sólo en Cristo, lo cual llega a ser evidente en esta mujer, quien no hubiese derramado sus lágrimas si no hubiese colocado su confianza en Cristo". Luther, "The Disputation Concerning Justification", 34:161, énfasis añadido.

<sup>62</sup>De acuerdo a Lutero Dios causa todo. "Porque si creemos que es verdad que Dios conoce de antemano y predestina todas las cosas, que no puede ni estar errado en su preconocimiento ni obstaculizado en su predestinación, y que nada toma lugar sino como él lo desea (como la razón misma está forzada a admitir), entonces por el testimonio de la razón misma no puede haber ninguna libre elección en un hombre o en un ángel o en ninguna criatura". Luther, "The Bondage of the Will", 293; véase también 191.

<sup>63</sup> "... Es nuestra función [de los seres humanos] recibir pasivamente a Dios y su obra en nosotros, así como vemos que la herramienta de artesano es receptora de la acción más bien que la que hace la acción". Martin Luther, "Lectures on Galatians 1519", en *Luther's Works*, ed. Jaroslav Pelikan (Saint

base, podemos decir que el pensamiento de Lutero implica que Dios causa las buenas obras en nosotros para dar testimonio externo [causa efectiva] de su obra interna de salvación en nuestro favor. De esta forma, Dios asegura que “la salvación exterior muestra que la fe está presente, así como los frutos muestran que un árbol es bueno”.<sup>64</sup>

### **Justificación y estilo de vida**

Ahora volvemos nuestra atención al estilo de vida cristiano y su secularización. En esta sección, mostraré brevemente cuatro formas en las cuales la perspectiva de Lutero sobre la justificación como salvación se convierte en una causa principal en la secularización del estilo de vida adventista.<sup>65</sup> Creo que el punto de vista de Lutero sobre la justificación es la base sobre la cual la mayoría de los evangélicos y un creciente número de adventistas entienden la salvación.<sup>66</sup> En el contexto de la comprensión

---

Louis, MO: Concordia Publishing House, 1964), 27:294.

<sup>64</sup>“Las obras salvan externamente, es decir, ellas muestran evidencia de que somos justos y que hay fe en un hombre, fe que salva internamente, como dice Pablo: ‘el hombre cree con su corazón y es así justificado, y confiesa con sus labios y es así salvado’ [Rom. 10:10]. La salvación exterior asegura que la fe está presente, así como los frutos muestran que un árbol es bueno”. Luther, “The Disputation Concerning Justification”, 165.

<sup>65</sup>El punto de vista de Lutero sobre la justificación juega el mismo papel secularizante en la comunidad evangélica.

<sup>66</sup>Actualmente hay un debate en marcha en relación a la justificación como la entienden los evangélicos y a la expiación. Algunos evangélicos creen que la perspectiva forense de Lutero y Calvino acerca de la justificación por la fe representa la salvación completa. Otros, aunque también creen en la justificación como Lutero, sienten su desconexión con la vida y desean llenar el vacío a través de experiencias místicas que están introduciéndose en el evangelicalismo bajo el mantra de la “espiritualidad”. Véase la nota 12.

de Lutero de la justificación y sus presuposiciones discutidas más arriba necesitamos hacernos la siguiente pregunta: ¿Cuál es el lugar, la función y el contenido del estilo de vida cristiano en la experiencia de la salvación?

## El lugar

La distinción ontológica de Lutero entre justicia *activa* y *pasiva* conlleva una división clara y nítida entre la realidad y el papel de la justificación (salvación) y la realidad y el papel de la santificación (vida). Siguiendo las dicotomías cosmológicas y antropológicas del neoplatonismo Lutero coloca la justificación en el cielo y en la vida interior del alma. Éste es el ámbito espiritual del cielo. La vida cotidiana toma lugar en el ámbito histórico real y concreto del cuerpo y el planeta tierra. La salvación y la seguridad pertenecen al primero, el estilo de vida pertenece al último. En consecuencia, la salvación y la vida son dos experiencias diferentes casi desconectadas.

Podemos concluir que de acuerdo al pensamiento de Lutero la experiencia de la salvación y la experiencia de la vida pertenecen a dos mundos diferentes que en su mayor parte no tienen relación. Si mi relación con Dios y mi salvación toman lugar en el mundo espiritual del cielo, y mi vida en el mundo histórico concreto, el estilo de vida cristiana debe estar vinculado a lo secular. En otras palabras, el razonamiento de Lutero nos conduce a creer que Dios espera que vivamos vidas cotidianas seculares.

Lutero, sin embargo, dice que las obras son el fruto y la señal de la justificación. Esta noción, ¿demanda un estilo de vida cristiano de acuerdo al modelo bíblico o

al modelo mundanal? La idea de que la obediencia es el fruto de la justificación, ¿requiere un estilo de vida santificado en la vida histórica cotidiana?

## **La función**

Lutero argumenta que no es necesario un estilo de vida cristiano para experimentar o poseer la salvación. Entonces, ¿cuál es la razón que compele a Lutero a vincular la justificación a la obediencia? La razón obvia es que la Escritura en el Antiguo y en el Nuevo Testamento habla de la obediencia claramente. Dios espera que los cristianos obedezcan su ley. ¿Por qué la Escritura pide obediencia de parte de los cristianos? ¿Requiere la Escritura un estilo de vida no secular de parte de los creyentes? No, si seguimos a Lutero.

Lutero usa la enseñanza de Cristo de que “todo árbol bueno da fruto bueno” (NVI) para explicar la forma en que ve la relación entre la justificación y las obras de la ley. Lutero pretende que lo “bueno” del árbol es la justificación (causa divina eficiente y justicia pasiva). El fruto del árbol consiste en las obras de la ley (efecto de la salvación como justicia activa). La justificación es la causa de las buenas obras. Esta conexión causa-efecto parece dar lugar a un estilo de vida aparte del mundo.

¿Cómo se relaciona la santificación (estilo de vida) con la justificación? De acuerdo a Lutero, la justificación como salvación causa la obediencia como un símbolo de la salvación. Un símbolo es una figura o señal usada para representar otra cosa. El símbolo es algo diferente de lo que es simbolizado. ¿Por qué se necesita el símbolo? Porque la justificación toma lugar en el mundo invisible del espíritu y no lo podemos percibir en el mundo

de la vida cotidiana. Para hacer visible lo invisible, Dios produce un símbolo que testifica, en el mundo visible concreto del cuerpo y de la tierra, acerca de la completa salvación que los creyentes obtienen por la fe. La experiencia de la salvación es espiritual y real. La experiencia de la obediencia a la ley es simbólica, una señal corpórea de la realidad espiritual.

Lutero se aparta de la analogía de Cristo del árbol bueno que lleva buenos frutos en dos formas significativas. Primero, aunque para Cristo el árbol y el fruto pertenecen al mismo mundo histórico temporal, para Lutero pertenecen a dos mundos diferentes, el cielo y la historia. Segundo, aunque para Cristo el árbol es completamente bueno, para Lutero el árbol es sólo parcialmente bueno.

La justificación y la obediencia toman lugar en mundos diferentes, la última, en la historia y en la vida cotidiana, y la primera, en la atemporalidad y el Espíritu de Dios. La obediencia, el símbolo, es algo corpóreo, de esta tierra, diferente de la experiencia y la posesión de la salvación que simboliza. De manera predeterminada, la comprensión simbólica de Lutero de la función de la obediencia abre el camino para la secularización del estilo de vida cristiano. Él símbolo no es la realidad ni la experiencia de la salvación. La salvación no es acerca de nuestras vidas cotidianas sino acerca de nuestra justificación a través de la predestinación eterna de Dios en el mundo espiritual celestial.

Debido a que Lutero enseña que el pecado original continúa después de la salvación,<sup>67</sup> la justificación puede hacer buenos a los creyentes sólo de manera parcial.

---

<sup>67</sup>Véase arriba notas 48, 49 y 50.

Su comprensión de la naturaleza humana, entonces, se aparta radicalmente de la comprensión de Cristo de la naturaleza buena del árbol. Dicho brevemente, de acuerdo con Lutero, Dios espera que, incluso después de la justificación, los seres humanos continúen actuando de forma pecaminosa y vivan vidas seculares.

## El contenido

¿Cuál es, de acuerdo a Lutero, el contenido de las buenas obras humanas que simbolizan a la salvación? ¿Está él hablando acerca de la obediencia a la ley de Dios? No realmente; de acuerdo a Lutero la “ley no tiene jurisdicción”<sup>68</sup> sobre el cristiano. En otras palabras, la ley está muerta<sup>69</sup> para el creyente. En la justificación por la fe, los cristianos “trascienden la ley y entran en la gracia, donde no hay ni ley ni pecado”.<sup>70</sup> A

---

<sup>68</sup>Así, tal como Cristo mismo fue crucificado a la ley, al pecado, a la muerte y al diablo, de manera tal que no tengan más jurisdicción sobre Él, así también a través de la *fe yo, habiendo sido crucificado con Cristo en espíritu, soy crucificado y muero a la Ley, al pecado, etc.*, de manera tal que *no tengan más jurisdicción sobre mí sino que estén crucificados y muertos para mí*. Martin Luther, “Lectures on Genesis: Chapters 6-14”, en *Luthers’s Works*, ed. Jaroslav Pelikan (Saint Louis, MO: Concordia Publishing House, 1960), 2:20, énfasis añadido.

<sup>69</sup>Pero si estamos muertos para la ley y [la ley] está muerta para nosotros, entonces [la ley] seguramente no tiene ningún asunto con nosotros”. Lutero, *Luther’s Works: Lectures on Galatians*, 26:160.

<sup>70</sup>Por lo tanto, cuando veas a un hombre aterrado y entristecido por una conciencia de pecado, dile: ‘Hermano, no estás discerniendo apropiadamente. En tu conciencia estás colocando la ley, la cual pertenece a la carne. Despierta, levántate y recuerda que tú crees en Cristo, la victoria sobre la ley y el pecado. Con esta fe trascenderás la ley y entrarás en la gracia, donde no hay ni ley ni pecado. Y aunque la ley y los pecados aún existan, no tienen nada que ver contigo, porque estás muerto a la ley y a

partir de este contexto Lutero explica que las “buenas obras” se refieren al amor a “Dios y al prójimo. Invoca a Dios, dale gracias, predica de Él, aláballo y confíésalo. Haz bien a tu prójimo y sírvelo; haz tu deber. Éstas son verdaderamente buenas obras, las cuales fluyen de esta fe y del gozo concebido en el corazón a causa de que tenemos el perdón de los pecados libremente “a través de Cristo”.<sup>71</sup> En suma, la obediencia como señal simbólica no involucra el cumplimiento de la ley pero incluye algunas obras de beneficencia y “amor” al prójimo.

La limitada comprensión de Lutero de las “buenas obras” no reclama que los cristianos emulen el estilo de vida de Cristo al basar sus proyectos de vida sobre los principios conductores que la sabiduría de Dios reveló en el Antiguo y el Nuevo Testamentos. La obediencia a la ley no es esencial ni para nuestra experiencia de la salvación ni para nuestro estilo de vida cristiano. Más bien el punto de vista de Lutero de la justificación deja lugar para un completo estilo de vida secular en el cual los creyentes deberían incluir buenas obras. Obras tales como ir a la iglesia, ayudar al prójimo y hacer nuestros deberes se convierten en señales simbólicas de nuestra salvación.

### Conclusión

Por un lado, un creciente número de creyentes adventistas del séptimo día viven estilos de vida secula-

---

los pecados”. Ibid., 158.

<sup>71</sup>Ibid., 133.

res. Para ellos, el estilo de vida no está relacionado con la salvación. Por el otro lado, la mayoría de los adventistas creen que su experiencia de la salvación fluye a partir de la obediencia de fe (Romanos 1:5) en Cristo que incluye vivir un estilo de vida cristiano basado sobre las leyes del Antiguo y el Nuevo Testamentos.

Todos los eventos históricos son complejos y se producen a partir de una variedad de factores. Consecuentemente, deberíamos esperar encontrar muchas causas detrás de la reciente secularización del estilo de vida cristiano. En este artículo hemos destacado unas pocas causas fundamentales que pueden ayudarnos a entender este fenómeno: (1) la secularización de la cultura occidental, (2) la crisis intelectual del pensamiento adventista, (3) el esquema de pensamiento práctico del liderazgo adventista, (4) la protestantización de la teología y la práctica adventista y, (5) la doctrina evangélica de la justificación por la fe, son poderosos agentes que hacen prosperar la idea de que un estilo de vida secular es compatible con la salvación cristiana.

*La secularización de la cultura occidental.* La cultura occidental donde el adventismo llegó a la existencia ha experimentado un intenso proceso de secularización. Atraídos por los cambios culturales, algunos líderes argumentan que para alcanzar su misión la iglesia debe aceptar las enseñanzas de la evolución y abrazar el estilo de vida secular de la cultura contemporánea.

*La crisis intelectual del liderazgo adventista.* Detrás del argumento misionológico en favor de la secularización del estilo de vida adventista está al acecho la muy real pero rara vez reconocida crisis intelectual en el liderazgo adventista. Los eruditos adventistas y los profesores universitarios encuentran una dificultad creciente para

explicar su sistema de creencias y su estilo de vida a sus pares no adventistas.

*El esquema de pensamiento práctico.* Operando detrás de esta crisis intelectual del adventismo, encontramos el esquema de pensamiento práctico del liderazgo adventista. El esquema de pensamiento práctico juega un papel logístico en la secularización del estilo de vida adventista.<sup>72</sup> Extingue la reflexión teológica mientras simultáneamente patrocina un gran sistema de universidades alrededor del mundo. De esta manera se forman adventistas intelectuales pero limitados en cuanto a la misión práctica de enseñar y preparar pastores y líderes para la iglesia.

*La protestantización de la teología adventista y el ministerio.* El esquema de pensamiento práctico del adventismo ha llevado a la creciente protestantización de la teología y práctica adventista. Ya que el tiempo y el dinero para la investigación, el pensamiento y la publicación acerca de las verdades de la Escritura son insuficientes, un gran número de eruditos adventistas y profesores universitarios confía en renombrados eruditos y teólogos evangélicos. De esta forma, miembros de iglesia y líderes adventistas adoptan ideas seculares y prácticas incompatibles con la Escritura y el estilo de vida cristiano. Además, la convicción de larga data de que en materia de salvación los adventistas creen el mismo evangelio predicado por las iglesias

---

<sup>72</sup>Uso el término liderazgo en un sentido amplio. No significa "administración". Líderes son todos aquellos en posición de tomar decisiones para la iglesia en todas sus instituciones, incluyendo la iglesia local.

evangélicas y carismáticas estimula la protestantización de la teología, la práctica y el estilo de vida adventistas.

*La predicación del punto de vista de Lutero sobre la justificación por la fe.* Quizá el factor más importante que conduce a la secularización del estilo de vida adventista es la enseñanza desde los púlpitos adventistas de la justificación como la interpretó Lutero. Esta tendencia asume acríticamente que Lutero entendió bíblicamente las enseñanzas de Pablo sobre la justificación. Nuestro breve análisis de la enseñanza de Lutero sobre la justificación por la fe muestra que él la construyó sobre una base ontológica neoplatónica extraña a Pablo y a todos los autores bíblicos. Sobre esta base, Lutero claramente desconectó la salvación (justificación por la fe) del estilo de vida (santificación). Consecuentemente, entendió que experimentamos la salvación a través de la fe en Cristo en el espíritu de nuestras almas inmortales. Como frutos de la justificación, las buenas obras en nuestra vida cotidiana son señales simbólicas que Dios suscita para testificar a otros seres humanos de su decreto eterno atemporal de salvación. De esta manera, la necesidad de buenas obras en la persona “salvada” no significa que los creyentes necesitan adoptar un estilo de vida cristiano en obediencia a la ley de Dios y el ejemplo de Cristo. En lugar de ello, en el contexto de sus vidas seculares, Dios espera que los creyentes testifiquen de su salvación al ir a la iglesia, al ayudar a sus vecinos y al cumplir sus deberes seculares.

En un siguiente artículo exploraremos la Escritura para determinar si una comprensión bíblica de la salvación desconecta el estilo de vida de la salvación, o la conecta como un componente necesario de la ex-

perencia de la salvación. En un tercer artículo, revisaremos algunas estrategias ministeriales para revertir la secularización del estilo de vida adventista a través de la imitación de Cristo. ☺